

Poemas

Jorge Luis Dilas villarreal

Image not found.

Capítulo 1

I

*Eres amor mío la suave y dulce nota
Que el viento en mis oídos al pasar toca
Despertando en mi triste y huraño corazón
Las ganas de vivir, tu eres la razón.
En tus ojos navego por el mar infinito,
No me canso de explorar el mundo,
Tocar el cielo y flotar en el viento
Y besar una estrella en un segundo.
Tus labios dulces como la miel
Destilan pasión penetrando mi ser.
Rojos son tus labios corolas de clavel
Laberinto mundo que me hace enloquecer
Oh, cielo mío, las palabras mezquinas son
Todas las que hay convino en mi mente
Buscando en vano en un poema describirte.
Eres mucho más que un poema mezquino.
Eres mucho más que el aire que respiro.
Eres tu vida mía, fruto del amor divino
Que guardo en el corazón y siento en un suspiro.*

II

AL LIBRO

*Cargada de sabiduría;
Sin necesidad de aire,
Sin necesidad de agua;
Existes para mi alegría.
Descansas en el armario
Sin el ruido del viento,
Sin los problemas del mundo,
Eres tú mi sustento.
Para muchos no vales nada
Segados aún de la mirada;
Te tienen siempre presente,
Pero muy pocos te sienten.
Pocos se han dado cuenta
Que el mundo eres tú;
Ese mundo de paz y tranquilidad,
Y a veces de lágrimas y mucha verdad.
En ti aprendí a diferenciar
Entre el jugar y el saber amar.
Y lo que nunca podré olvidar;
Contigo aprendí por un amor a llorar.
Eres un mundo diferente
Al que vivimos los mortales.
Este mundo es de crueldad y maldición;*

*Tú eres paz y salvación.
En tu mundo vive Bécquer,
Vive Borges, vive Neruda
Y muchas almas inmortales
Que por su sentir, deben vivir.*

III

*El amor es algo difícil e imposible de explicar,
Nace en el momento inesperado
Cuando estamos sin guardia ni cuidado.
Sin siquiera darnos cuenta:
Puede nacer de una mirada,
De un cruce de palabras,
De un roce espontáneo
Y muchas veces de la nada.
El proceso como avanza
Es latente a nuestros sentidos;
De la noche a la mañana,
Podemos estar locamente perdidos.
Uno puede ser feliz
O desgraciado a su llegada,
Si eres correspondido bien;
O simplemente crees que no vales nada.*

IV

*Era una noche poblada de estrellas
Cuando por primera vez
Me atreví a fundir mi alma con la tuya.
Me acerque lento y nervioso;
Contemplando tu hermosura.
El cielo y la tierra me decía
Que esto a los dos nos apetecía.
Chocaron nuestros labios,
El fuego estalló;
Y en nuestras almas
El amor... nació.*

V

*Días van y días vienen
Nada en el mundo se detiene;
Todo está en completo movimiento,
En el cosmos no se detiene el viento.
Muchos nacen y otros mueren
Nadie ha pedido vivir
Nadie quiere morir;
Pero vivir y morir eso es existir.
Vivir es vano:
Todo se ha querido
Todo se ha luchado*

*Todo se ha logrado
Pero nada se ha llevado.
El hombre desea a una mujer
La mujer desea a un hombre
Todo esto se llama querer,
Y en la vida querer es padecer.
Se ha visto lágrimas de mujer
Por el amor a un hombre;
Se ha visto lágrimas de hombre
Por el amor a una mujer.
Todo lo que se ha visto es vano,
El amor y el sentimiento son vanos.
Pero si esto no hay en el corazón humano
Vivir... habrá sido en vano.*

VI

*Errante voy por el camino
En busca de una flor
En busca de mi destino.
El camino es angosto y pedregoso
Muchas flores aparecen
A la vista del caminante florecen.
Errante voy por el camino
En busca de mi destino.*

*Voy en busca de una flor
Que con sus espinas no me cause dolor.
Mucho he caminado
Hasta quedar agotado;
Agotado y sin fuerzas digo
Que mejor está el trigo,
Antes de ir en busca de una flor
Que con sus espinas me cause dolor.*

VII

*Que hermoso es recibir el día
Con el sol naciente en el este,
Y ver cómo avanza por el cielo
Como una estrella celeste.
Que hermoso es mirar las aves
Que bajo el cerúleo cielo cruzan,
Oponiendo su vuelo al viento
Van en busca de alimento.
Que hermoso es escuchar el vendaval
Que a los arboles hace menear,
A las nubes se empeña en desgarrar
Y al tórrido clima temperar.
Que hermoso es ver el sol en occidente
A pocos minutos para que se acueste;*

*El crepúsculo se siente presente
Mientras la noche se anuncia de repente.
Que hermoso es ver las estrellas
Una en pos de otra invadir el firmamento.
El cielo de ornato centella,
Y es la creación lo más bello.*

VIII

*Dama, damas; cada día hay menos damas;
Se extinguen, se acaban como los caballeros.
Muy pronto la tierra parirá mulas
Y el mundo será gobernado por caballos.
Ahora en este tiempo de la era moderna;
La mujer, la bella flor de aquellos años
Ha igualado al hombre no solo en poder
Sino también a emparejado en su forma de ser.
Esa boca dulce y fragante como la aurora
Que el caballero adoraba y contemplaba a cada hora,
Se ha convertido en un hueco donde germinan
Palabras de un nuevo idioma fétidas y soeces.
Doncellas existían en los años de hidalgos,
Puras, sin manchas, con inocencia de niñas
Esperaban al casto hombre en el altar
Que como caballero las ha de desflorar.*

*Tonto, irónico y absurdo se quejan de su mal
Diciendo que hoy los hombres no las saben tratar.
No se dan cuenta que ellas han buscado el mal;
Como se hacen respetar un hombre las ha de tratar.*

IX

*Llegaste a mi vida;
Como la aurora más hermosa.
Te instalaste en mi mundo;
Como la joya más preciosa.
Y ahora que te has ido;
Mi alma de sufrimiento rebosa.*

X

*Cariño, hoy te he vuelto a ver
Después de mucho tiempo
Y en mi ha vuelto a renacer
El amor que dormitaba aquí dentro.
Acompañada estabas, cariño
De un mozuelo bien puesto
Caminaban cogidos de la mano
Y sé que no era tu hermano.
Se empozó la tristeza en mi alma
Mientras mi corazón latía sin calma.
Buscaba asilo desviando la mirada*

No soportaba que hoy seas de otro... amada.

XI

Tus labios dulces como la miel

Me envenenan el alma

Dejando a mi corazón sin calma

Latiendo fuerte y rápido como un corcel.

Tus ojos claros como el amanecer

Cautivaron mi oscuro mundo

Alumbraron mis pasos de vagabundo

Y me hicieron enloquecer.

Tus manitas suaves como la brisa

Penetraban amor puro en mi cuerpo

Y quería que fuese eterno el tiempo

Para disfrutar del amor sin prisa.

Vano, tonto y siego delirio

He perdido la razón

Por entregar el corazón

A una hermosa mujer... hermosa como un lirio

XII

Con una botella de licor

Me he sentado a recordarte;

Sé que me arriesgo a todo

Me atrevo a llorarte.

*Mis lágrimas recorren mi alma
Canalizadas fuentes del infortunio;
Junto a tu imagen cristalizada
Hago de este mundo un funesto augurio.
Te amo, te busco en mi mente.
Con cada trago que bebo, te lloro;
Todo me dice que estas ausente.*

XIII

*Estoy triste, melancólico;
Sentado en el mismo lugar,
Que pase contigo
Una tarde de invierno.
Recuerdo que en ese crepúsculo
Con tu rostro de alegría
Prometiste que lo nuestro
Nunca acabaría
Pero que vanas palabras,
Nacían de tu boca;
Ensuciaban el idioma;
Culpa de quien las evoca.
Triste, estoy muy triste
No porque te siga amando, amada;
Sino que soy consciente,*

Que las palabras no valen nada.

XV

Algunos ríen, otros lloran;

Cuando un amor se les va,

Hoy paso por la misma senda

Y no sé cómo enfrentarlo.

El corazón me pide llorar

El orgullo me ordena reír.

La quise, y aún la quiero

Ya el mañana no me importa.

Grandes recuerdos invaden mi mente

Como las estrellas usurpan la noche.

La tenía entre mis brazos;

Hoy en que brazos estará.

La susurraba al oído

Palabras mágicas de amor.

Nuestros labios se juntaban,

Como el hierro al imán.

Sus suspiros hablaban

Cuando su boca callaba.

Pero hoy que la he perdido:

El corazón me pide llorar

El orgullo me ordena reír.

XVI

*Como decir que no te quiero,
Si te amo con el alma;
Como decir que no me haces falta,
Si extraño tu presencia.
Como decir que soy poeta,
Si mi musa has sido tú;
Como dejar de sufrir
Si no tenerte es morir.
Como avanzar en esta senda,
Si este camino es de dos;
Como hacer real mis sueños
Si mi único sueño has sido tú.
Como no estar triste,
Si contigo se fue mi alegría;
Y hoy si ti amada mía
Esto deja de ser vida.*

XVII

*¿Quieres saber de mí?
Solo mira mis ojos,
Encontrarás un libro abierto
El cual te informará como sufre mi alma.*

XVIII

Me gustaría navegar

Como un velero

En tus pensamientos.

XIX

Cuántas veces hemos juzgado

A la gente por su apariencia

Sin siquiera darnos cuenta

De su inocencia.

XX

El tiempo que dura un relámpago

Fue suficiente para quererte;

El tiempo que dura un suspiro

Me bastó para perderte.

Si tú no regresas vida mía,

Te extrañaré hasta la muerte.

XXI

Solo lapicero y papel necesito para escribir

Lo que por ti siento.

Pero te necesito a mi lado para que este sentir

No sea un tormento.

XXII

Amor ¿sabes tú que nos separa?

¿Será el destino?

¿La cobardía?

¿Es la arrogancia?

¿Acaso las malas lenguas?

¿O es el miedo a amarnos tanto?

No lo sé:

Mientras lo sepamos

Mientras nos decidamos,

El tiempo habrá pasado

Y tal vez; ya nos habremos olvidado.

XXIII

Quiero poner en claro todo hoy,

El lugar me parece perfecto

Poca gente, silencioso momento

Luz tenue y no sopla el viento.

Solo mírame a los ojos de frente

Ten a tu corazón aquí presente

A tu cabeza por favor no lo ausentes.

He notado cierto desdén en ti

Ya no eres la misma de ayer;

No ha cambiado tu beldad

Pero en tu boca falta sinceridad.

Dime si me amas como ayer,

O si me dejaste de querer

*Dímelo sin pena, sin miedo;
Te lo juro no voy a padecer.
Así como sin miedo te amé
Así me aventuraré y de ti me marcharé.*

XIV

*Eres como la luna
Hermosa y brillante
Y a la vez muy distante.
Eres fácil de contemplar
Imposible de palpar.
En el día te pienso
En las noches te sueño.
Día y noche eres para mí
Mi más grande tormento.
Te veo en la tele
Te leo en mis libros
Te escucho en el mundo
Te sueño en el aire
Y te guardo como a tesoro
Muy dentro de mi alma...*

XXV

*Corazón
Deja de languidecer*

No te unidas en el dolor

Aprende a querer.

Ella se va

No entorpezcas su camino

En ti no encontré abrigo

Y va en busca de otro nido.

No la llores

Eso no es amar

Eso es depender

Y depender no es querer.

Razón

Ayuda al corazón

Está segado por el amor

Y siente un gran dolor.

Dile

Que el amor es así

Cuando llega trae alegría

Y al irse deja melancolía.

XXI

Nunca rechaces a quien te ama

Por extrañar a quien te ignora.

Al final del camino te darás cuenta

Que perdiste un diamante

Mientras esperabas a una piedra.

XXIII

Sé que un día, no muy lejano

Te encontraras sola como la noche,

Y me recordarás como el fulano

Que te amaba y mimaba sin reproches.

Querrás volver a mi lado

La tristeza te hará buscarme

La soledad te hará buscarme

Comprenderás que como yo nadie te ha amado.

Será muy tarde entonces tu reacción

Mi corazón habrá sanado

Del golpe que lo has dado

Y como líder encontrarás a mi razón

Dispuesto a defender las dudas de mi corazón

Llorarás al no encontrar consuelo a tu dolor

Se marchitará tus pétalos de flor;

Sabrás entonces que llorar no calma el dolor

Y que el pesar más grande es fruto del amor.

XXIX

SONETOS

Amada mía, clavel aromado de dulzura

Hoy, andas libre como el viento,

*Y has llegado a cubrir mi alma
Como espesa flor de muchas espinas.
Fuiste la aurora más fragante en mi vida
Luz radiante que das vida al trigo.
Hoy eres el ocaso de penumbra,
Melancolía, sombría noche de invierno.
Tú amada mía, la de los ojos de esmeralda;
Eres bella, hermosa como una galaxia;
Oh, eres cruel, mortal espada de los dioses.
Oh bella flor, naciente en la primavera
Con tus ojos encantas, con tus labios abrazas
Y con tu orgullo me matas.*

XXX

*Mil palabras salen por mi mano,
Manchan la hoja, escritorio herido,
Mi corazón triste dictando prosigue,
Mi alma sollozando continua.
Va llegando la noche con su triste silencio;
Los pájaros se recogen, el viento ha callado.
Sangre de mi alma caen por mis ojos,
El papel tiene tu nombre manchado
Los perros ladran, mientras todos duermen
Las estrellas a lo lejos brillan*

Mis ojos en las regiones celestes te buscan.

Mi mente se ha envenenado del ayer

Torrente mar de náufragos;

Con tus recuerdos, la noche ha terminado.

XXXI

Otros idilios vendrán, será otro tiempo;

Cuanto viviré, hasta ese momento.

Te habré llorado, también superado;

Pero... jamás olvidado.

Pasarán inviernos y primaveras,

Alboradas y ocasos múltiples.

Gentes nuevas iré conociendo,

Costumbres y lugares diferentes también.

Libros y escritores nuevos aparecerán;

Seres queridos este mundo dejarán,

Y como a ti, tampoco les podré olvidar.

La lluvia en invierno caerá,

Obstinado lamento en el mar morirá;

Y solo ese día, para mi... todo acabará.

XXXII

Las horas se han convertido en días,

Los días en años

Y como ayer aún te extraño

Mi princesa lejana.

El silencio va gritando tu nombre,

Los pájaros entonan tu canción;

Y del amor que un día juramos

Va naciendo del alba el sol.

Me pregunto cómo te sigo queriendo

Si ya ha pasado mucho tiempo

Desde aquel día abismal.

No lo sé, pero te quiero mientras vivo;

Mientras mortal siga siendo

Te buscaré errante en mis recuerdos.

XXXIII

DIOS Y LA IRONIA DEL PERÚ

BLANCO:

Yo. Perteneciente a esta casta

Superior a las demás.

Nací para gobernar

Y de este pueblo provecho sacar.

NEGRO:

Yo. Este ser fuerte y robusto

No tiene que reclamar.

Nací para trabajar, y mi sangre

La lucha a de soportar.

MESTIZO:

Yo. Un hombre mezclado

Que la fortuna me ha dado.

Mezclado de pies a cabeza,

No quiero mucha grandeza.

ASIATICO:

Yo. De mi destino no hago un lio

Vivo bien como el vino.

Lima, ciudad de los reyes

Como blanco me ampara las leyes.

INDIO:

Yo. Heredero de esta tierra

Soy el que más me quejo;

Vivo triste, subordinado y

Enjaulado como un conejo.

DIOS:

Oh Perú, pedazo de mi creación

Atrasado y desgraciado

Porque entre hermanos

Viven odiados.

XXXIV

Dios, todo poderoso;

Tú que con sabiduría

*Ubicaste a cada astro
En el infinito universo.
Creación tuya es el hombre;
Pero es terco para obedecerte;
Se inclina a la lascivia,
Es gobernado por la soberbia.
Empecinado en este mundo,
Vive el hombre desgraciado;
Manejado por el rey de las tinieblas
Como si sus ojos estuviesen vendados.
Satanás obstinado en su maldad;
Ataca siempre al corazón.
Clamo a ti rey del universo;
Libéranos de esta prisión.
Danos sabiduría y entendimiento
Para poder actuar con prudencia;
No nos abandones en el sufrimiento
Háblanos a nuestra conciencia.*

XXXV

*Vertiente de aguas profundas
Son tus labios amada mía;*

XXXVI

Perú, amado país

*Pequeña parte de esta
América del sur
Donde el todo poderoso suspiró.
Madre de los incas,
Raza luchadora por excelencia.
Masacrada por un puñado de hombres,
El castigo divino a tu suelo llegó.
Desgracias lascivas en tu suelo
Por muchos años se cometió;
Nacieron hijos ilegales.
El blanco de tu suelo se apoderó.
Hoy, muchos años después
Todo infértil quedó
Despreciados por el resto del mundo
Como nación pobre y sin sabor.*

FALTA COMPLETAR

XXXVII

A GUSTAVO ADOLFO BECQUER.

*Sevillano, reconocido poeta,
Admirado por las gentes del mundo.
Por la grandeza de tus versos,
Eres el sentir de los enamorados.
Como cualquier mortal en todo tiempo*

*Buscaste abrigo en la miseria.
Errante en busca de la vida;
Aprendiste que donde sale el sol
También reina la tristeza.
Con Valeriano, tu hermano y camarada
Juntos como la aurora y el rocío;
Peregrinaban dibujando y versando
La grandeza de España.
Oh, hombre de gran corazón
En tus rimas dejaste tu desazón
Al leerte comparo mi vaga ilusión;
Tú con casta... yo con otro amor.*

XXXVIII

*Hasta hoy
Testigo he sido de veinte primaveras
Y en los años de mi mocedad
Cautivo por dos princesas
Al marcharse ellas de mi vida
Mi alma quedó en orfandad,
Y al sufrir esta caída
No me ayudo ninguna deidad
La primera la tuve por más de un año
Y por ser mi amor primero*

*Su partida me hizo gran daño.
La segunda, fue un idilio efímero
De una ilusión que nació en la escuela,
Y por ser amor de escuela
Me dolió como el primero
Vaya dolor del alma, fue más cruel
Que el dolor de muela.
Hoy a las dos las tengo presente
No en mi vida pero si en mi mente
Y el día que una de ellas de mi cabeza se ausente
Será porque estoy loco o habrá llegado la muerte.*

XXXIX

*Amada... donde estarás hoy amada
Hoy que te has empecinado
Nuevamente en mi cabeza
Será que para ti mi amor
Ya no significa nada
Y que el buscarte crea en ti grandeza.
Te he querido y sigo queriéndote
Bella flor de mi jardín dorada,
Regada por lágrimas y cultivada
Por los recuerdos del amor
Que nos juramos aquella alborada.*

Donde estarás

En este crepúsculo amada,

En que jardín estarás

Siendo por otras manos cultivada

O tal vez... siendo marchitada.

XL

Emerge tu recuerdo

De aquel día nublado

En que te conocí.

Vestías como una flor

Al intervalo de la primavera.

Ornato era a tu cabeza

Tu hermosa cabellera.

Al acercarme a tu lado

Tus ojos por primera vez vi

Y al instante el corazón enamorado

Me dijo que tú naciste para mí.

XIL

Mi padre, hombre de labriego corazón

De pocas letras y de mucha razón.

Con mi madre forman una pareja ideal;

Nacidos en el campo, aman el campo sin igual.

Gañan mi progenitor labra la tierra con sudor,

Con la yunta haciendo surcos termina su labor.

Oh, mi madre angelical, me causa mucha aflicción;

Acompaña a su marido por esta rústica mansión.

Oh, vida del sembrador, vida del aldeano;

Es la vida de mis padres, vida de mis paisanos.